

INTERVENCIONES SOCIOEDUCATIVAS PARA FORTALECER LAS COMPETENCIAS EMPRESARIALES Y LA INCLUSIÓN ECONÓMICA DE LAS MICROEMPRESAS FAMILIARES EN AMÉRICA LATINA: REVISIÓN SISTEMÁTICA CONFORME A PRISMA 2020

SOCIOEDUCATIONAL INTERVENTIONS TO STRENGTHEN ENTREPRENEURIAL COMPETENCIES AND ECONOMIC INCLUSION AMONG FAMILY MICROENTERPRISES IN LATIN AMERICA: A SYSTEMATIC REVIEW IN ACCORDANCE WITH PRISMA 2020

Martha Yoselin Sequeira Robleto^{1*}

E-mail: martha.sequeira@unah.edu.hn

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0603-8941>

¹Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, Honduras

*Autora de correspondencia: martha.sequeira@unah.edu.hn

Cita sugerida (APA 7ma Edición)

Sequeira Robleto, M. Y. (2026). Intervenciones socioeducativas para fortalecer las competencias empresariales y la inclusión económica de las microempresas familiares en América Latina: revisión sistemática conforme a PRISMA 2020. *Vanguardia Interdisciplinaria Educativa*, 2 (1), 150-160. <https://revain.plusidsa.com/index.php/RVI/article/view/26>.

RESUMEN

Las microempresas familiares constituyen una vía decisiva para la generación de ingresos, el autoempleo y la cohesión comunitaria en América Latina, pero su sostenibilidad suele verse limitada por debilidades en educación financiera, gestión, innovación, acceso a redes y articulación institucional. El objetivo de esta revisión fue analizar cómo las intervenciones socioeducativas contribuyen al desarrollo de competencias empresariales y a la inclusión económica de las microempresas familiares, así como identificar mecanismos, condiciones de implementación y vacíos de evidencia. Se realizó una revisión sistemática según las directrices PRISMA 2020. Debido a que el manuscrito de partida aportó un corpus bibliográfico cerrado, la identificación se efectuó mediante la auditoría de sus 29 referencias: una correspondió a la guía metodológica PRISMA y 28 a fuentes potencialmente elegibles. Tras aplicar criterios de pertinencia temática, temporal (2016–2026), poblacional y de contribución analítica, se integraron 28 documentos en una síntesis narrativa y temática. La evidencia se organizó en seis dimensiones: educación empresarial y financiera; aprendizaje experiencial y acompañamiento; innovación y sostenibilidad; capital social y redes; enfoque de derechos e inclusión; y condiciones institucionales del ecosistema. Los resultados muestran que las intervenciones más prometedoras combinan formación contextualizada, mentoría, aplicación en el negocio, redes de apoyo y conexión con recursos financieros y digitales. La capacitación aislada mejora conocimientos e intención emprendedora, pero no

garantiza supervivencia, formalización ni mayores ingresos si no se acompaña de acceso a mercados, capital, protección social y seguimiento. La inclusión económica emerge como resultado multidimensional —agencia, estabilidad, participación y resiliencia— y no únicamente como aumento de ventas. Se concluye que las políticas y programas deben pasar de cursos estandarizados a trayectorias integrales, territorializadas y sensibles al género, con evaluación longitudinal de resultados empresariales y sociales. La heterogeneidad metodológica y el carácter reconstruido del corpus aconsejan actualizar la búsqueda antes del envío editorial.

Palabras clave:

microempresa familiar; educación emprendedora; educación financiera; inclusión económica; emprendimiento social; competencias empresariales; América Latina.

ABSTRACT

Family microenterprises are a major source of income generation, self-employment, and community cohesion in Latin America; however, limited financial literacy, managerial capabilities, innovation, networks, and institutional coordination often constrain their sustainability. This review examined how socio-educational interventions contribute to entrepreneurial competencies and the economic inclusion of family microenterprises, and identified mechanisms, implementation conditions, and evidence gaps. We conducted a systematic review informed by PRISMA 2020.

Because the source manuscript contained a closed bibliographic corpus, identification consisted of an audit of its 29 references: one was the PRISMA methodological guideline and 28 were potentially eligible substantive sources. After applying thematic, temporal (2016–2026), population, and analytical-contribution criteria, we included 28 documents in a narrative and thematic synthesis. We organized evidence into six dimensions: entrepreneurial and financial education; experiential learning and mentoring; innovation and sustainability; social capital and networks; rights-based inclusion; and institutional ecosystem conditions. Findings indicate that the most promising interventions combine contextualized training, mentoring, workplace application, support networks, and connections to financial and digital resources. Stand-alone training can improve knowledge and entrepreneurial intention, but it does not ensure survival, formalization, or income growth without access to markets, capital, social protection, and follow-up. Economic inclusion emerges as a multidimensional outcome—agency, stability, participation, and resilience—rather than merely increased sales. Policies and programs should therefore move from standardized courses toward integrated, territorially grounded, gender-responsive pathways, supported by longitudinal assessment of business and social outcomes. Methodological heterogeneity and the reconstructed nature of the corpus indicate that the search should be updated before journal submission.

Keywords:

family microenterprise; entrepreneurship education; financial education; economic inclusion; social entrepreneurship; entrepreneurial competencies; Latin America.

1. Introducción

En América Latina, las microempresas familiares ocupan un espacio intermedio entre la economía doméstica, el autoempleo y la actividad empresarial. Su unidad productiva se encuentra estrechamente vinculada con los recursos, relaciones y decisiones del hogar; por ello, una crisis de liquidez, enfermedad, pérdida de clientela o variación de precios repercute simultáneamente en la empresa y en el bienestar familiar. Esta imbricación explica tanto su capacidad adaptativa como su vulnerabilidad. Las redes de parentesco reducen costos de coordinación y ofrecen trabajo flexible, pero también pueden producir confusión entre caja empresarial y presupuesto familiar, informalidad en las funciones, baja remuneración del trabajo femenino y limitada planificación de la sucesión.

La literatura sobre microempresas de base social señala que la supervivencia no depende únicamente de la motivación individual. Influyen la estructura del mercado, los

recursos disponibles, la organización interna, el capital relacional y las posibilidades de convertir aprendizajes en decisiones operativas (Taxis Flores et al., 2016). Por ello, atribuir el bajo desempeño exclusivamente a una supuesta falta de cultura emprendedora simplifica un problema que combina restricciones educativas, financieras, tecnológicas, territoriales e institucionales.

Las intervenciones socioeducativas constituyen una respuesta relevante porque articulan aprendizaje y transformación social. En este estudio se entienden como acciones planificadas de formación, acompañamiento, asesoría, mentoría, aprendizaje colaborativo o vinculación comunitaria destinadas a ampliar conocimientos, habilidades, disposiciones, redes y capacidad de agencia. Su finalidad trasciende la transmisión de contenidos: busca que las personas interpreten su realidad económica, tomen decisiones informadas, organicen recursos y negocien una inserción más favorable en mercados e instituciones.

La educación emprendedora ha ganado presencia en universidades y otros niveles formativos. Los estados del arte destacan su evolución desde contenidos centrados en el plan de negocio hacia competencias como creatividad, identificación de oportunidades, autoeficacia, gestión de incertidumbre y aprendizaje mediante la acción (Sánchez García et al., 2017). La figura del docente o facilitador adquiere, en este contexto, un papel de agente de cambio, capaz de conectar saberes, problemas y experiencias reales (De La Torre et al., 2016). Sin embargo, el traslado de estos modelos a microempresas familiares exige adaptación: sus participantes suelen disponer de poco tiempo, trayectorias educativas heterogéneas, restricciones digitales y necesidades de retorno inmediato.

La educación financiera constituye otro componente central. En empresas pequeñas, registrar costos, separar finanzas, calcular márgenes, administrar inventarios y anticipar flujos de efectivo puede determinar la continuidad del negocio. Estudios recientes relacionan la educación financiera con competitividad, desempeño y emprendimiento sostenible (Burchi et al., 2021; Haro et al., 2025; Montes Muñoz et al., 2025). No obstante, el conocimiento financiero solo produce cambios cuando se traduce en prácticas habituales y cuando existen opciones reales de ahorro, crédito, aseguramiento y pago adecuadas al contexto.

El emprendimiento social y la disciplina de trabajo social amplían el análisis al incorporar valor social, derechos humanos, activación de poblaciones vulnerables y fortalecimiento comunitario. Esta corriente cuestiona la separación rígida entre objetivos económicos y sociales, y reconoce que una iniciativa puede generar ingresos y simultáneamente ampliar capacidades, participación y cohesión



(Nandan et al., 2019; Reynaert et al., 2022). También advierte sobre riesgos: trasladar a familias vulnerables la responsabilidad de resolver fallas estructurales, medir el éxito solo mediante indicadores cuantitativos o adoptar lógicas comerciales que erosionen la misión social (Amslem & Gendron, 2019).

A pesar del volumen creciente de publicaciones, persisten tres problemas. Primero, la evidencia se encuentra dispersa entre educación, administración, trabajo social y desarrollo. Segundo, la mayoría de los estudios aborda estudiantes, empresas sociales o pequeñas organizaciones, pero no siempre identifica de forma explícita a la microempresa familiar. Tercero, existe una tendencia a evaluar satisfacción, conocimiento o intención, mientras son menos frecuentes los seguimientos sobre supervivencia, ingresos, formalización, autonomía económica o distribución intrafamiliar de beneficios.

En consecuencia, la pregunta de revisión fue: ¿qué características, mecanismos y condiciones de las intervenciones socioeducativas favorecen el fortalecimiento de competencias empresariales y la inclusión económica de las microempresas familiares en América Latina? El objetivo general fue analizar críticamente la evidencia disponible en el corpus aportado. Como objetivos específicos se plantearon: (a) caracterizar las modalidades de intervención y competencias abordadas; (b) identificar mecanismos vinculados con resultados empresariales y sociales; (c) examinar barreras y facilitadores; y (d) proponer una agenda de intervención, política y evaluación aplicable al contexto latinoamericano.

2. Materiales y métodos

2.1 Diseño y marco de reporte

Se realizó una revisión sistemática con síntesis narrativa y temática, reportada de acuerdo con PRISMA 2020 (Page et al., 2021). Dada la diversidad de diseños, poblaciones y resultados, no se consideró apropiado realizar metaanálisis. La unidad de análisis fue cada documento sustantivo incluido, mientras que los conceptos, mecanismos y resultados constituyeron unidades de codificación.

Esta revisión tiene una particularidad que debe transparentarse: el archivo original no documentaba una búsqueda prospectiva en bases de datos, sino que contenía un corpus bibliográfico seleccionado. En consecuencia, se aplicó un procedimiento de reconstrucción sistemática del corpus. Esta decisión permite mejorar trazabilidad y coherencia sin afirmar búsquedas no realizadas. Antes de someter el manuscrito a una revista, se recomienda actualizar prospectivamente la búsqueda y registrar un protocolo.

2.2 Criterios de elegibilidad

Los criterios se estructuraron mediante una adaptación del marco PICO: población/problema, fenómeno de interés y contexto. Se incluyeron documentos publicados entre 2016 y 2026; artículos, capítulos o tesis con aporte conceptual o empírico; estudios sobre microempresas, pymes comunitarias, empresas sociales, emprendimiento y formación emprendedora; intervenciones o factores educativos, financieros, sociales, relacionales o institucionales; y hallazgos transferibles a América Latina. Se aceptaron estudios de otras regiones cuando aportaban mecanismos analíticos pertinentes para inclusión, activación o empresa social.

Se excluyeron duplicados; textos sin relación con formación, competencias o inclusión; fuentes meramente promocionales; documentos sin suficiente información para extracción; y referencias metodológicas, que se conservaron únicamente como soporte del método. No se restringió por idioma, aunque el corpus se presentó en español o con títulos traducidos.

2.3 Fuentes, estrategia de identificación y auditabilidad

El punto de partida fueron las 29 referencias del manuscrito suministrado. Se realizó una auditoría de título, autoría, año, fuente, DOI o enlace y correspondencia temática. Para una futura actualización reproducible, se propone buscar en Scopus, Web of Science Core Collection, SciELO, Redalyc, ERIC y Google Scholar mediante la combinación:

("microempresa familiar" OR "family microenterprise" OR microbusiness OR "social enterprise" OR MIPYME OR SME) AND ("intervención socioeducativa" OR training OR education OR mentoring OR "financial literacy" OR "entrepreneurship education") AND (competenc* OR capability OR inclusion OR employability OR performance) AND ("Latin America" OR nombres de países latinoamericanos).

Esta ecuación propuesta no se contabilizó como búsqueda ejecutada. Se incluye para favorecer la actualización editorial y la replicabilidad.

2.4 Selección de estudios

La selección se realizó en dos niveles. Primero se examinó la referencia y el título para decidir pertinencia. Luego se clasificó cada fuente según su contribución al fenómeno: educación empresarial, educación financiera, emprendimiento social/trabajo social, innovación/sostenibilidad, capital social o desempeño. De las 29 referencias identificadas, una correspondió exclusivamente a PRISMA 2020



y se excluyó de la síntesis sustantiva. Las 28 restantes se incorporaron por su contribución directa o transferible. No se registraron duplicados en el corpus.

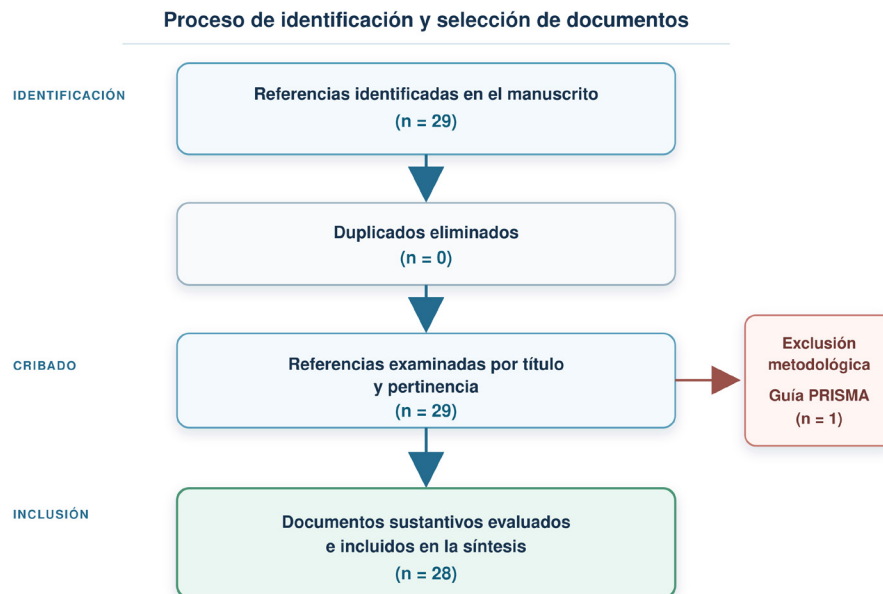


Diagrama de flujo elaborado conforme a la lógica de selección de PRISMA 2020
Fuente: elaboración propia.

Figura 1. Flujo PRISMA 2020 adaptado al corpus documental

2.5 Extracción y análisis

Se diseñó una matriz con: autor/año; país o alcance; población/unidad de análisis; tipo de estudio; intervención o factor; competencias; resultados; mecanismos; barreras; y aplicabilidad a microempresas familiares. La síntesis temática siguió tres momentos: codificación abierta de hallazgos, agrupación en categorías y construcción de explicaciones transversales. Se buscó diferenciar productos inmediatos (participación, satisfacción), resultados intermedios (conocimiento, autoeficacia, prácticas) e impactos (supervivencia, ingresos, empleo, formalización, autonomía y resiliencia).

2.6 Evaluación crítica y certeza

La heterogeneidad del corpus impidió aplicar una sola herramienta de riesgo de sesgo. Se valoraron de forma narrativa claridad del propósito, coherencia entre diseño y conclusiones, proximidad del resultado al desempeño real, consideración del contexto y transferibilidad. La certeza se interpretó con cautela: convergencia temática entre fuentes no equivale a efecto causal. Se otorgó mayor peso explicativo a estudios empíricos y revisiones, y peso contextual a ensayos, capítulos y tesis.

2.7 Consideraciones éticas

Al utilizar fuentes publicadas y no recolectar datos personales, no se requirió aprobación de un comité de ética. Se mantuvo fidelidad a las fuentes, transparencia sobre el origen del corpus y prudencia frente a inferencias causales.

3. Resultados

3.1 Caracterización del corpus

Los 28 documentos sustantivos abarcaron 2016–2026. El corpus integró artículos empíricos, revisiones, trabajos conceptuales, un capítulo y una tesis. Una parte se concentró explícitamente en América Latina —México, Ecuador y estudios regionales— y otra aportó evidencia transferible desde trabajo social, empresas sociales y comunidades

vulnerables. La interdisciplinariedad fue una fortaleza para comprender el fenómeno, pero incrementó la heterogeneidad de conceptos y medidas.

Tabla 1. Mapa sintético de la evidencia incluida

Núcleo	Fuentes representativas	Aporte principal	Limitación recurrente
Supervivencia y desempeño	Texis Flores et al. (2016); Sipahi Dongul y Artantaş (2023)	La continuidad combina recursos, organización, liderazgo y entorno	Diseños transversales y causalidad limitada
Educación emprendedora	Sánchez García et al. (2017); Hernández Herrera y Sánchez Rodríguez (2017); De La Torre et al. (2016); Puerta Gómez et al. (2022)	Desarrollo de oportunidad, autoeficacia, planificación y prevención del fracaso	Predominio de estudiantes e intención emprendedora
Educación financiera	Burchi et al. (2021); Montes Muñoz et al. (2025); Haro et al. (2025)	Registros, decisiones financieras y sostenibilidad	Pocos seguimientos de ingresos o supervivencia
Innovación y sostenibilidad	Urbina Velasco y Rodríguez Rojas (2023); Espinosa Espíndola (2023); Baporikar (2016)	Aprendizaje basado en problemas, modelos circulares y conexión universidad-entorno	Experiencias heterogéneas y escalabilidad incierta
Empresa social y trabajo social	Fung et al. (2026); Nandan et al. (2019); Ferguson (2016); Kajita y Kang'ethe (2023)	Integración de generación de ingresos, valor social y acompañamiento	Transferibilidad variable a microempresa familiar
Derechos, activación y redes	Reynaert et al. (2022); Rihter y Mešl (2025); Bhatt (2017); Chandra (2017)	Agencia, capital social e inclusión como procesos relacionales	Resultados económicos poco estandarizados

3.2 Educación empresarial: de la transmisión al desarrollo de capacidades

La evidencia converge en que la educación empresarial efectiva no puede reducirse a explicar cómo elaborar un plan de negocio. Requiere integrar identificación de oportunidades, propuesta de valor, conocimiento del cliente, costos, negociación, liderazgo, comunicación, manejo del riesgo y aprendizaje del fracaso. Sánchez García et al. (2017) muestran la amplitud del campo, mientras Hernández Herrera y Sánchez Rodríguez (2017) evidencian la relevancia de las percepciones estudiantiles y del entorno institucional.

El docente o facilitador es un mediador entre conocimiento y acción. De La Torre et al. (2016) subrayan su papel como agente de cambio; esta función es especialmente importante cuando la persona participante posee experiencia práctica, pero poca escolarización formal. La intervención debe reconocer saberes previos, trabajar con problemas reales y evitar un lenguaje excesivamente técnico. En microempresas familiares, la unidad pedagógica no debería ser solo la persona, sino el sistema familia-negocio, porque decisiones como reinversión, remuneración y distribución de tareas son colectivas.

Los modelos curriculares sobre micronegocios y la formación empresarial universitaria resaltan la conveniencia de acercar aula y mercado (Modelos de enseñanza..., 2024; de la Torre Barba et al., 2025). La vinculación universitaria puede aportar diagnóstico, mentoría, prototipado, marketing y evaluación; a cambio, las microempresas ofrecen escenarios auténticos de aprendizaje. Este intercambio debe ser horizontal y continuo, no una práctica breve centrada en necesidades académicas.

La educación emprendedora temprana puede cultivar iniciativa y resolución de problemas (Reyes Aceves & Luna Andrade, 2024), pero la transferencia a personas adultas exige atender restricciones inmediatas. Puerta Gómez et al. (2022) proponen orientar la formación a incrementar la probabilidad de éxito y prevenir el fracaso prematuro. Esto implica módulos cortos, tareas aplicadas, retroalimentación y secuencia según el ciclo del negocio.

3.3 Educación financiera y conversión del conocimiento en prácticas

La educación financiera fue uno de los núcleos más consistentes. Burchi et al. (2021) relacionan la formación financiera con emprendimiento sostenible, y estudios latinoamericanos recientes la vinculan con competitividad de micro y pequeñas empresas (Haro et al., 2025; Montes Muñoz et al., 2025). Las competencias prioritarias son separación de fondos familiares y empresariales, registro de ventas y gastos, costos unitarios, fijación de precios, margen, flujo de caja, inventario, deuda y ahorro preventivo.



No obstante, el mecanismo no es automático. Una capacitación puede aumentar conocimientos sin modificar conductas si los instrumentos son complejos, el negocio opera con alta volatilidad o el sistema financiero resulta inaccesible. La secuencia más plausible es: comprensión → autoeficacia → adopción de herramientas simples → información de mejor calidad → decisiones oportunas → resiliencia. Cada eslabón puede fallar. Por ello, los programas deben incluir práctica con datos reales, revisión periódica y herramientas de baja carga administrativa.

También es necesario evitar que la formalización financiera debilite estrategias familiares de supervivencia. Separar fondos es deseable, pero debe acompañarse de un presupuesto del hogar y una regla explícita de retiros. De otro modo, la recomendación pedagógica entra en conflicto con urgencias alimentarias, educativas o sanitarias. La inclusión financiera responsable requiere productos adecuados, información clara y protección frente al sobreendeudamiento.

3.4 Aprendizaje experiencial, mentoría y acompañamiento

La evidencia favorece metodologías activas sobre clases exclusivamente expositivas. Casos, simulaciones, proyectos, laboratorios, asesoría en el establecimiento y comunidades de práctica permiten convertir conceptos en rutinas. Espinosa Espíndola (2023) muestra el valor de apoyos educativos vinculados con emprendimientos innovadores, mientras Baporikar (2016) sitúa al emprendimiento académico como vía para escalar innovación.

La mentoría agrega personalización y continuidad. Un mentor puede ayudar a interpretar indicadores, priorizar problemas y sostener la implementación. Sin embargo, su calidad depende de competencias pedagógicas, conocimiento territorial y ausencia de conflictos de interés. En empresas familiares, conviene incluir sesiones conjuntas para negociar roles, metas y reglas, junto con espacios diferenciados que permitan expresar asimetrías de poder.

El acompañamiento es especialmente relevante para poblaciones vulnerables. Rihter y Mešl (2025) describen enfoques colaborativos de activación social, y Kajjiita y Kang'ethe (2023) muestran la contribución de empresas sociales al desarrollo socioeconómico. Estos trabajos sugieren que la relación profesional, la confianza y la construcción gradual de agencia son mecanismos tan importantes para fortalecer capacidades, como el contenido técnico.

3.5 Innovación, digitalización y sostenibilidad

La innovación pertinente para una microempresa no siempre significa alta tecnología. Puede consistir en mejorar

empaques, reducir desperdicios, diversificar canales, reorganizar inventario o diseñar alianzas. Urbina Velasco y Rodríguez Rojas (2023) destacan modelos de negocio circulares sostenibles en educación, lo que permite integrar eficiencia económica y responsabilidad ambiental.

La digitalización ofrece acceso a clientes, pagos e información, pero puede ampliar desigualdades cuando faltan conectividad, dispositivos o alfabetización digitales como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permite usar tecnologías digitales de manera crítica, segura, ética y útil. Una intervención responsable debe enseñar selección de herramientas según problema y capacidad, seguridad básica, cálculo del retorno y gestión de reputación. La adopción digital debe medirse por su uso efectivo y contribución al negocio, no por la apertura de una cuenta o la asistencia a un taller.

La sostenibilidad incluye continuidad financiera, capacidad adaptativa, legitimidad social y uso responsable de recursos. La empresa social ofrece un marco para integrar valor económico y social (Chandra, 2017; Nandan et al., 2019), pero también exige evitar que la medición desplace la experiencia humana. Amslem y Gendron (2019) advierten sobre los efectos de la cuantificación en organizaciones sociales: medir es necesario, aunque los indicadores deben servir al aprendizaje y no sustituir la misión.

3.6 Capital social, redes y acceso a oportunidades

El capital social inclusivo conecta a la microempresa con información, cooperación, referencias y mercados. Bhatt (2017) resalta el papel de empresas sociales en su construcción. En microempresas familiares, las redes cercanas aportan confianza, pero pueden ser redundantes; los programas deben crear vínculos puente con proveedores, asociaciones, universidades, gobiernos locales y compradores.

El liderazgo emprendedor y la integridad social se relacionan con desempeño en pymes comunitarias (Sipahi Dongul & Artantaş, 2023). La red, por tanto, no es un complemento posterior a la capacitación: es una infraestructura de aprendizaje y acceso. Ferias, compras colectivas, mentorías entre pares y clústeres territoriales pueden reducir costos y mejorar poder de negociación.

Las pequeñas organizaciones sociales también pueden utilizar empresa social para diversificar ingresos (Danko et al., 2026). La lección transferible es que generar ingresos requiere gobernanza clara, capacidades comerciales y resguardo de la misión. Las redes institucionales deben ayudar a resolver estas tensiones en vez de exigir a cada unidad productiva que las gestione sola.



3.7 Inclusión económica con enfoque de derechos

La inclusión económica no equivale únicamente a incorporación al mercado. Desde el enfoque de derechos, implica posibilidades reales de elegir, participar, trabajar en condiciones dignas y acceder a protección y recursos (Reynaert et al., 2022). Ferguson (2016) propone reconsiderar a las personas no como víctimas pasivas de fuerzas del mercado, sino como agentes capaces de emprender, sin desconocer barreras estructurales.

Este equilibrio evita dos extremos: paternalismo y responsabilización individual. Una intervención basada en derechos reconoce capacidades, pero también obligaciones institucionales. En mujeres, personas con discapacidad, grupos étnicos y población rural deben analizarse tiempo de cuidado, movilidad, propiedad, violencia económica, discriminación y acceso digital.

El emprendimiento social ofrece oportunidades profesionales y organizativas para la disciplina de trabajo social (Archibald et al., 2016; Boysen, 2022; Fung et al., 2026). Su incorporación formativa requiere combinar normas sociales y comerciales sin subordinar unas a otras. El desempeño debe valorarse con indicadores económicos y de bienestar: estabilidad del ingreso, control sobre recursos, voz en decisiones, reducción de vulnerabilidad y fortalecimiento de redes.

3.8 Barreras y facilitadores

Las barreras se agruparon en cinco niveles. En el individual: alfabetización desigual, baja autoeficacia, temor al endeudamiento y poco tiempo. En el familiar: roles implícitos, mezcla de fondos y conflictos de decisión. En el empresarial: baja productividad, registros incompletos y acceso limitado a tecnología. En el mercado: demanda inestable, competencia asimétrica y escaso poder de negociación. En el institucional: programas fragmentados, crédito inadecuado, burocracia y discontinuidad.

Los facilitadores fueron diagnóstico inicial, contenidos relevantes, aprendizaje práctico, mentoría, participación familiar, redes, acceso a recursos, seguimiento y coordinación territorial. La evidencia sugiere que el efecto de la capacitación depende de esta arquitectura de apoyo. Un mismo curso puede producir resultados distintos según la posibilidad de aplicar lo aprendido.

3.9 Modelo integrador derivado de la síntesis

La síntesis permite proponer una teoría de cambio en cinco eslabones:

- 1. Acceso y pertinencia:** convocatoria inclusiva, diagnóstico y adaptación territorial.
- 2. Capacidades:** educación empresarial, financiera, digital, socioemocional y sostenible.
- 3. Conversión:** mentoría, práctica, herramientas simples, participación familiar y redes.
- 4. Resultados intermedios:** mejores registros, decisiones, innovación, cooperación, autoeficacia y acceso a recursos.
- 5. Impactos:** supervivencia, productividad, estabilidad de ingresos, empleo digno, autonomía, resiliencia e inclusión.

Las variables moderadoras incluyen el género, el ciclo de vida del negocio, la condición de ruralidad, el sector económico, el nivel de escolaridad, la conectividad, el acceso a la protección social y el entorno regulatorio. El modelo explica por qué la formación aislada suele producir cambios cognitivos, pero efectos empresariales modestos.

Tabla 2. Componentes recomendados de una intervención integral

Componente	Acción pedagógica	Indicador de proceso	Resultado esperado
Diagnóstico	Línea base empresa-familia y segmentación	Plan individual validado	Trayectoria pertinente
Finanzas	Registros y flujo con datos reales	Semanas con registro completo	Mejor liquidez y decisiones
Mercado	Entrevistas a clientes y prueba de oferta	Hipótesis validadas	Ventas y diversificación
Organización familiar	Acuerdos de roles, retiros y reinversión	Acuerdo revisado trimestralmente	Menos conflicto y mayor continuidad
Digitalización	Herramienta seleccionada por problema	Uso activo y seguro	Eficiencia o acceso a clientes
Redes	Mentoría, pares y vínculos institucionales	Contactos activados	Acceso a información y recursos



Inclusión	Barreras de género, cuidado y discapacidad	Ajustes aplicados	Participación y agencia
Seguimiento	Visitas o tutorías durante 6–12 meses	Tasa de permanencia	Sostenibilidad de prácticas

4. Discusión

Esta revisión muestra que las intervenciones socioeducativas pueden fortalecer microempresas familiares cuando funcionan como dispositivos de conversión entre conocimiento y oportunidad. Su valor no reside en acumular contenidos, sino en modificar prácticas, relaciones y acceso a recursos. Esta conclusión es consistente con la evolución de la educación emprendedora descrita por Sánchez García et al. (2017) y con la centralidad del facilitador señalada por De La Torre et al. (2016).

El hallazgo más relevante es la insuficiencia de la capacitación aislada. El conocimiento puede mejorar, pero la inclusión económica exige oportunidades para aplicarlo. Los resultados de educación financiera (Burchi et al., 2021; Montes Muñoz et al., 2025) deben leerse dentro de ecosistemas que incluyan productos financieros adecuados y acompañamiento. Del mismo modo, promover innovación sin acceso a mercados puede aumentar expectativas sin mejorar resultados.

Una segunda contribución es tratar la familia como parte de la intervención. Buena parte de la literatura analiza emprendedores individuales o estudiantes, mientras la microempresa familiar combina gobernanza doméstica y empresarial. Incluir acuerdos sobre roles, remuneración, retiros, reinversión y sucesión puede ampliar la eficacia de contenidos técnicos. También permite visibilizar trabajo no remunerado y desigualdades de género.

La tercera contribución es integrar el enfoque de derechos. Reynaert et al. (2022) ofrecen un marco para evitar que la inclusión se reduzca a participación mercantil. La autonomía, la voz y la dignidad deben considerarse resultados. Este punto dialoga con Ferguson (2016): reconocer agencia no implica negar condiciones estructurales. Programas responsables combinan fortalecimiento de capacidades con reducción de barreras.

La empresa social aporta una perspectiva híbrida. Nandan et al. (2019) y Chandra (2017) muestran que crear valor social requiere innovación institucional, mientras Boysen (2022) analiza la convivencia de normas comerciales y sociales. Para microempresas familiares, la lección es que rentabilidad y contribución comunitaria pueden reforzarse, pero necesitan indicadores equilibrados. La advertencia de Amslem y Gendron (2019) recuerda que una cultura excesivamente cuantificadora puede distorsionar objetivos.

4.1 Implicaciones para políticas públicas y universidades

Las políticas deberían financiar trayectorias y no eventos. Una arquitectura pertinente integraría diagnóstico, formación modular, mentoría, redes, inclusión financiera y seguimiento. Los gobiernos locales pueden articular actores y usar compras públicas o ferias como oportunidades. Las universidades pueden aportar clínicas empresariales interdisciplinarias, prácticas de campo y evaluación, pero deben garantizar continuidad y reciprocidad.

La segmentación es esencial. Un negocio de subsistencia no necesita inicialmente el mismo programa que uno con potencial de crecimiento. El primero puede priorizar estabilidad, protección y separación financiera; el segundo, innovación, inversión y mercados. La evaluación debe reconocer metas diferenciadas para evitar considerar fracaso toda empresa que no crece rápidamente.

4.2 Implicaciones para el diseño pedagógico

Los programas deben usar andragogía, aprendizaje basado en problemas y tutoría. Se recomiendan sesiones breves, tareas aplicadas, lenguaje accesible, recursos móviles y alternancia entre trabajo individual y familiar. La evaluación formativa debe generar decisiones: revisar un flujo de caja, probar un precio o negociar un acuerdo.

El facilitador necesita competencias empresariales y sociales. Debe comprender mercado y finanzas, pero también escucha, mediación, género y diversidad. La revisión de Fung et al. (2026) sobre desempeño de trabajadores sociales en emprendimiento social refuerza la necesidad de perfiles híbridos y equipos interdisciplinarios.

4.3 Agenda de investigación

La agenda debería priorizar ensayos pragmáticos, diseños cuasiexperimentales rigurosos y estudios longitudinales. Es necesario comparar capacitación sola frente a capacitación más mentoría, redes o financiamiento; identificar dosis



y duración; y estimar costo-efectividad. Los resultados mínimos deberían incluir conocimiento, prácticas, ventas, margen, flujo, supervivencia, formalización, empleo, estabilidad del ingreso, autonomía y bienestar.

También se requieren análisis de género e interseccionalidad. Reportar solamente el sexo de participantes es insuficiente; deben examinarse control de ingresos, propiedad, tiempo de cuidado y poder de decisión. En ruralidad, pueblos indígenas y afrodescendientes, los diseños deben incorporar lengua, economía comunitaria y modelos colectivos.

4.4 Fortalezas y limitaciones

La principal fortaleza es la integración de literatura educativa, empresarial y social mediante un marco explícito. La aplicación de PRISMA 2020 mejoró la transparencia y permitió separar la fuente metodológica de los documentos sustantivos. La teoría de cambio y la matriz de intervención traducen hallazgos en decisiones programáticas.

La limitación principal es que la identificación se reconstruyó desde un corpus aportado y no desde exportaciones de bases de datos. Esto incrementa el riesgo de omisión y sesgo de selección. Varias fuentes no estudian directamente microempresas familiares latinoamericanas; su transferencia es conceptual. Además, la heterogeneidad impidió cuantificar efectos y la evaluación crítica fue narrativa. Por estas razones, los hallazgos deben interpretarse como síntesis estructurada y fundamento para una actualización prospectiva, no como estimación exhaustiva de toda la evidencia mundial.

5. CONCLUSIONES

Las intervenciones socioeducativas pueden fortalecer las competencias empresariales y la inclusión económica de las microempresas familiares cuando se diseñan como procesos integrales, contextualizados y sostenidos. La educación empresarial y financiera es necesaria, pero sus efectos dependen de práctica, mentoría, redes, acceso a mercados y recursos, coordinación institucional y atención a dinámicas familiares.

Las competencias prioritarias abarcan la gestión financiera, la orientación al mercado, la innovación, la digitalización, el liderazgo, la negociación y el aprendizaje adaptativo. Su desarrollo debe traducirse en rutinas observables y no medirse únicamente por asistencia o satisfacción. La inclusión económica debe evaluarse con resultados empresariales y sociales: estabilidad, resiliencia, autonomía, trabajo digno, participación y control sobre recursos.

La evidencia favorece programas segmentados por ciclo del negocio y territorio, sensibles al género y basados en

derechos. Para elevar la calidad científica del campo, se requieren búsquedas actualizadas, protocolos registrados, diseños comparativos y seguimientos de al menos 12 meses. Antes del envío a una revista de alto impacto, este manuscrito requiere ejecutar y documentar la búsqueda propuesta en bases de datos para confirmar o ampliar el corpus y actualizar el diagrama PRISMA.

6. Referencias

- Amslem, T., & Gendron, Y. (2019). From emotionality to the cultivation of employability: An ethnography of change in social work following the spread of quantification in a social enterprise. *Management Accounting Research*, 42, 39–55. <https://doi.org/10.1016/j.mar.2018.06.001>
- Archibald, P., Muhammad, O., & Estreet, A. (2016). Business in social work education: A historically Black university's social work entrepreneurship project. *Journal of Social Work Education*, 52(1), 79–94. <https://doi.org/10.1080/10437797.2016.1112643>
- Baporikar, N. (2016). Academic entrepreneurship for scaling innovation. In *Handbook of research on entrepreneurship in the contemporary knowledge-based global economy* (pp. 1–20). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-4666-8748-6.ch001>
- Bhatt, B. (2017). *The role of social enterprises in building inclusive social capital: Evidence from qualitative multi-case field studies* [Doctoral dissertation, Carleton University]. <https://doi.org/10.22215/etd/2017-11920>
- Boysen, M. S. W. (2022). Incorporating entrepreneurship into social work education by combining social and commercial norms. *Social Work Education*, 41(6), 1367–1386. <https://doi.org/10.1080/02615479.2021.1955851>
- Burchi, A., Włodarczyk, B., Szturo, M., & Martelli, D. (2021). The effects of financial education on sustainable entrepreneurship. *Sustainability*, 13(9), 5070. <https://doi.org/10.3390/su13095070>
- Chandra, Y. (2017). Social entrepreneurship as institutional-change work: A corpus linguistics analysis. *Journal of Social Entrepreneurship*, 8(1), 14–46. <https://doi.org/10.1080/19420676.2016.1233133>
- Danko, D., Jacobs, L., & Lowe, K. (2026). Social enterprise offers income-generating options for small human service nonprofits. *Human Service Organizations: Management, Leadership & Governance*, 50(1), 1–7. <https://doi.org/10.1080/23303131.2025.2518621>
- De La Torre, T., Luis, M. I., Escolar, M. C., Palmero, M. C., & Jiménez, A. (2016). La figura del profesor como agente de cambio en la configuración de la competencia emprendedora. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(2), 131–144. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27447325010>



- De la Torre Barba, S., Navarro del Toro, G. J., & Hernández Escobar, E. del R. (2025). Del aula al mercado: La importancia de la formación empresarial en las universidades públicas. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(30). <https://doi.org/10.23913/ride.v15i30.2413>
- Espinosa Espíndola, M. T. (2023). Apoyos educativos para impulsar emprendimientos relevantes e innovadores: Lecciones de las empresas latinoamericanas premiadas internacionalmente. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(27), e506. <https://doi.org/10.23913/ride.v14i27.1539>
- Ferguson, K. M. (2016). From victims of market forces to entrepreneurs: Rethinking the role of supported employment and social entrepreneurship in behavioral health interventions. *Human Service Organizations: Management, Leadership & Governance*, 40(4), 397–409. <https://doi.org/10.1080/23303131.2016.1157115>
- Fung, K. K., Lai, C. Y., Chan, Y. C., & Hung, S. L. (2026). Examining social workers' performance in social entrepreneurship: A systematic review. *Human Service Organizations: Management, Leadership & Governance*, 1–27. <https://doi.org/10.1080/23303131.2026.2647853>
- García-Uceda, E., Murillo-Luna, J. L., & Lafuente, J. A. (2022). Determinants of entrepreneurial intention among undergraduate social work students: The moderating effect of entrepreneurship education. *Social Enterprise Journal*, 18(4), 563–584. <https://doi.org/10.1108/SEJ-07-2021-0061>
- Gómez Díaz, M. del R., Mendoza González, A., & Gómez Díaz, A. E. (2022). Formación para el emprendimiento social: Una agenda emergente en instituciones de educación superior en México. *Revista Educación*, 46(2), 192–208. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47914>
- Haro, E. I. M., Romero, L. C. B., Garcia, A. A. M., & Valera, E. G. A. (2025). Educación financiera en los sectores económicos de las micro y pequeñas empresas de Nayarit. *Journal of Law and Sustainable Development*, 13(3), e04326. <https://doi.org/10.55908/sdgs.v13i3.4326>
- Hernández Herrera, C. A., & Sánchez Rodríguez, S. (2017). La educación empresarial: Un acercamiento desde los estudiantes universitarios en dos instituciones de educación superior. *Innovación Educativa*, 17(75), 81–102. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732017000300081
- Kajiita, R. M., & Kang'ethe, S. M. (2023). Creating alternative social work interventions to promote socioeconomic development: Lessons from selected social enterprises. *International Social Work*, 66(2), 342–356. <https://doi.org/10.1177/0020872820972463>
- Modelos de enseñanza de micronegocios y emprendimientos dentro del sistema curricular universitario. (2024). *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 21, 126–137. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11118107>
- Montes Muñoz, J. C., Guzmán Jaramillo, A. J. P., Pacheco Molina, A., & Serrano Orellana, B. (2025). Educación financiera y su influencia en la competitividad de las microempresas del sector comercial rural en Ecuador. *Revista Veritas de Difusión Científica*, 6(3), 3460–3486. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i3.1110>
- Nandan, M., Bent-Goodley, T. B., Mandayam, G., & Singh, A. (2019). Social entrepreneurship, social intrapreneurship, social innovation, and social value creation: An overview and implications for social work. In *Social entrepreneurship, intrapreneurship, and social value creation* (pp. 3–26). NASW Press.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., et al. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Puerta Gómez, J., Aceituno Aceituno, P., & Burgos García, M. C. (2022). Educación para el emprendimiento: Un enfoque orientado a incrementar las posibilidades de éxito y evitar el fracaso prematuro. *Revista de Marketing y Publicidad*, (5), 67–94. <https://doi.org/10.51302/marketing.2022.1426>
- Reyes Aceves, F. Y., & Luna Andrade, A. A. (2024). Educación para el emprendimiento en la educación básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 2512–2524. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2212>
- Reynaert, D., Nachtergaele, S., De Stercke, N., Gobeyn, H., & Roose, R. (2022). Social work as a human rights profession: An action framework. *The British Journal of Social Work*, 52(2), 928–945. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcab083>
- Rihter, L., & Mešl, N. (2025). Innovative approaches to social activation using collaborative social work concepts: The case of a social enterprise working with vulnerable long-term unemployed people. *Human Service Organizations: Management, Leadership & Governance*, 49(5), 526–543. <https://doi.org/10.1080/23303131.2024.2394507>
- Sánchez García, J. C., Ward, A., Hernández, B., & Florez, J. L. (2017). Educación emprendedora: Estado del arte. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 401–473. <https://doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.190>
- Sipahi Dongul, E., & Artantaş, E. (2023). Exploring the relationship among social work, entrepreneurial leadership, social integrity, social entrepreneurship and firm performance: A case of Chinese ethnic community-owned SMEs in Turkey. *Journal of Enterprising Communities: People and Places in the Global Economy*, 17(3), 684–707. <https://doi.org/10.1108/JEC-11-2021-0162>



- Texis Flores, M., Ramírez Urquidy, M., & Aguilar Barceló, J. G. (2016). Microempresas de base social y sus posibilidades de supervivencia. *Contaduría y Administración*, 61(3), 551–567. <https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.04.001>
- Urbina Velasco, C. J., & Rodríguez Rojas, L. E. (2023). Emprendimiento e innovación educativa: Modelos de negocios circulares sostenibles en educación. *Revista Scientific*, 8(28), 214–229. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2023.8.28.11.214-229>

DECLARACIONES

Financiamiento: La autora deberá completar esta declaración según corresponda.

Conflicto de intereses: La autora deberá declarar cualquier conflicto real o potencial.

Disponibilidad de datos: La matriz de extracción puede ponerse a disposición como material suplementario.

Contribución de autoría: Conceptualización, metodología, análisis, redacción y revisión: Martha Yoselin Sequeira Robleto.

Registro del protocolo: No se identificó registro previo. Se recomienda registrar la actualización antes de ejecutarla.

